

AÑO JUBILAR COMPOSTELANO (1)

En los comienzos de la actual década de los noventa, tres acontecimientos acapararon la atención de gran parte del pueblo español: los Juegos Olímpicos de Barcelona, la Exposición de Sevilla, . . . "Y el Xacobeo 93" (como se anunciaba en los carteles).

Suponían la exaltación del deporte, del progreso y de otros indiscutibles valores humanos. Aunque el escenario estuviera en España, el mensaje iba dirigido a toda la colectividad humana y hay que reconocer que adquirió una resonancia mundial. Como consecuencia, se registró un aumento del turismo interior y exterior y de la economía en justa recompensa al esfuerzo ambicioso de nuestra sociedad para dar a conocer a propios y extraños facetas tan diversas de la actividad del hombre.

En otro orden de cosas, el año 1.993 el pueblo cristiano celebraba una vez más el Año Santo Compostelano, Año Jubilar o Año de Perdanza que desde el siglo XII tiene lugar cuando la fiesta principal del apóstol Santiago cae en domingo, es decir, con una cadencia de 6-5-6-11 años. Habrá que insistir sobre este asunto.

La coincidencia, intencionada, del "Xacobeo 93" con el Año Santo Compostelano obligó a sus creadores a acondicionar el Ca-

mino de Santiago y a fomentar su tránsito con la edificación de albergues y con una intensa propaganda en los medios de comunicación social, hasta tal punto que provocó una confusión en muchísimos que llegaron a identificar dos realidades tan diferentes; aunque ambas empleen el mismo vehículo, la finalidad es muy distinta.



No nos cansaremos de repetir que en el Camino de Santiago caben todos, creyentes o no, como siempre ha ocurrido; otra cosa será que los no peregrinos se disfracen de tales para disfrutar de algunas ventajas. Que con la peregrinación ha caminado siempre la cultura, el arte y el desarrollo de la economía de los pueblos. Pero que las asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, por lo menos la nuestra de Zaragoza que lo recoge expresamente en sus Estatutos (Est. 3.2), han surgido con la finalidad de "mantener el espíritu y la tradición cristiana de las peregrinaciones a Santiago de Compostela", prescindiendo de otros fines por muy nobles y legítimos que sean.

FELICES FIESTAS

El próximo día 31 de diciembre comienza el Año Jubilar Compostelano que pondrá el broche de oro al siglo XX. La primera tarea, factible para todos nuestros asociados, es la de aclararse a si mismos y aclarar a quienes nos pregunten la diferencia entre Año Jubilar y Xacobeo 99.

A. U. B.

Volví al camino, volví a Santiago.

Perdí el reloj, los nervios y las prisas.

Gané amigos, amaneceres y silencios conmigo mismo.

Somport me recibió nevado, majestuoso. Puso a mis pies una alfombra verde y blanca. Sobre mi cabeza un interminable sombrero azul. Las nubes se mantenían respetuosas al otro lado de los gigantescos picos, como si no tuvieran pasaporte, y no fueran comunitarias como la leche, el aceite o los futbolistas.

La tentación de quedarse allí era sugestiva pero el camino te empuja a conocer todos los paisajes, a conversar con todas las buenas gentes, a beber todos los vinos. Y en todos los paisajes, con todas las buenas gentes, he bebido vino de Somontano, Navarra, Rioja, Ribera de Duero, Bierzo, Ríbeiro y Alvariño. Un día bebí agua. Poca. Pero me duché todos los días.

La meseta me recibió con fuego. Pero pude curar las heridas de mis pies doloridos en las frescas aguas de Yesa, del Arga, del Najerilla o del Meruelo. Y las del alma en Santa María de Jaca, en la Virgen del Manzano de Castrojeriz o en mi adorada catedral de León, donde la luz se hace oración.

No encontré al perro feroz de Coelho, pero aparté más de mil, al menos a mi me parecieron más. Estoy seguro de que no me habrían mordido. Tampoco yo les hubiera pegado. Pero se acerca-

ron fferos, levanté altívo el bordón, izaron las orejas, miraron de soslayo, fueronse y no hubo nada.

Escuché las más bellas historias, de los países más lejanos y de aquí cerca. Historias que cada día me hacen pensar al recordarlas: Del bravo Walter, que el 14 de abril comenzó a caminar en Múnich, para poder celebrar su cumpleaños en Santiago el 15 de Julio. Del cálido Iñaki, que recordaba cada día como el conocerse y hablar una a los pueblos, aislarse los separa. De la dulce y altiva Flavía, que cada mañana nos traía las canciones y las historias de su Brazil, suave y distante. Del aguerrido Santiago, que como Matamoros saltó de La Rioja a La Meca de los moros/yanquis, a pelear con una de sus propias armas, el cine.

Y entre corredoiras y montes, entre nieblas y soles, entre el calor de la amistad y el frío de la cercana despedida, llegué a Compostela y abracé a mi amigo Santiago. Fue un abrazo largo y sentido. El de dos viejos amigos con un deseo penclente que nadie exigirá.

Al terminar el abrazo, perdiendo su frío gesto de bronce, abandonando su hérica postura de doce siglos, se volvió, sonrió y me dijo: ¡¡Hasta pronto!!

Tendré que volver en breve. ¿Como podría defraudarlo?.

F. Javier Martínez Latorre.

NUESTRA BIENVENIDA A LOS NUEVOS ASOCIADOS

461 JOHN O' NEAL	RUBEN DARIO 7 BAJO 2ª	50012	ZARAGOZA
462 Mª ISABEL CONDE RUIZ	AVDª CESAREO ALIERTA 14 9º IZQDA.	50008	ZARAGOZA
463 CARMEN VILLA CHAMARRO	TROVADOR 20 1º B	50004	ZARAGOZA
464 VICTORINA ARRANZ PEROSANZ	LASIERRA PURROY 64 1º DCHA.	50007	ZARAGOZA
465 MAYTE BALLESTER LOZANO	SAN MIGUEL 49 7º IZQDA.	50001	ZARAGOZA
466 FERNANDO NAVARRO BEORLEGUI	DR.ALVIRA LASIERRA 6 4º C	50002	ZARAGOZA

LOTERIA DE NAVIDAD

Este año se ha reservado el N° 35.153 como informamos en el Boletín de Septiembre. Las participaciones se hallan preparadas y podeis solicitarlas, en nuestra Sede, o directamente al Tesorero, o cualquier otro directivo.

EXCURSION

Os detallamos a continuación la que, también, vamos a realizar en este mes de OCTUBRE.
El programa será el siguiente:

CASTIELLO - JACA - SANTA CILIA DOMINGO 25 de OCTUBRE

06'55 horas.-	Salida de Torrero (San Antonio)		
07'00 " .-	" " Pza. Paraíso		
09'30 " .-	CASTIELLO DE JACA (inicio de la Etapa)	Km.	00'00
11'30 " .-	J A C A (coche de apoyo)	"	08'50
13'30 " .-	Venta "ESCULABOLSAS"	"	18'00
14'30 " .-	SANTA CILIA DE JACA (fin de Etapa)	"	22'00
15'00 " .-	COMIDA en "Camping PIRINEOS" (Sta. Cilia)		
20'30 " .-	Llegada a ZARAGOZA		

IMPORTE: 2.900 pesetas, asociados, familiares, amigos y simpatizantes.

La Etapa no ofrece ninguna dificultad, es toda en descenso (seguimos el curso del río Aragón) y por parajes más abiertos y luminosos, pues ya entramos en la soleada "CANAL DE BERDUN", con paisajes muy distintos a los de las dos etapas anteriores. Habrá que abrigarse, pues los días son más cortos y las mañanas van siendo frías; no obstante, y en esta época del año, en el prepirineo acostumbra a hacer un tiempo muy agradable.

Si el horario lo permite, después de comer, podremos acercarnos a visitar el histórico y precioso pueblo de BERDUN, capital del Municipio de la "Canal de Berdún".

INSCRIPCIONES: Martes y viernes de 7 a 9 de la tarde en nuestra Sede.

¡¡FELICES FIESTAS A TODOS!!

VOCALIA DE EXCURSIONES

¿OS GUSTARIA ASISTIR A LA APERTURA DE LA "PUERTA SANTA" EL 31 de DICIEMBRE?

¿OS GUSTARIA HACER A PIE EL CAMINO ENTRE TUY y SANTIAGO, DEL 27 al 31 de DICIEMBRE Y REGRESAR A ZARAGOZA EL DOS DE ENERO?

Estamos programando un viaje para ello. Los interesados (en principio) ponerse al habla con el Vocal correspondiente.

CAMINO DE ESPERANZA

Con el ánimo lumbre, mas el andar cansino,
con su bordón golpea la humedecida piedra.
Las bardas castellanas, de tamaras y yedra,
ya lejos, los ojos no las ven del peregrino.

En esta tierra galaica es más leve el camino,
y el corazón no teme, ni se encoge ni arredra,
que se ahuyentan las meigas y la esperanza me-
dra cuando se ve Santiago, la meta y el destino.

Se siente ya el encanto de las calles austeras,
la seda de la lluvia, las casas renegridas
y, al olor del incienso, el alma se adormece.

Ahí está el Apóstol de las gestas guerreras,
caminante de estrellas, restañador de heridas,
nuestro Apóstol Santiago, que nos briza y nos
mece

Carmelo García del Rey

MARCHAS DOMINGUERAS

Marcha de Zaragoza a Nuez de Ebro, Embalse de Pina y regreso.

Longitud total: 7 km. Tiempo estimado: 1,5 horas. Desniveles y dificultades Ninguna.

Al igual que en la marcha por Alfajarín, para desplazarnos a Nuez de Ebro, deberemos utilizar los servicios de Agreda Automóvil.

La distancia por carretera es de 22 km. Una vez llegados a Nuez, tomar la calle que rodea por detrás al Ayuntamiento para salir a unos jardines públicos, y seguidamente pasar por el puente que salva la autopista, tomando el camino que empalma con la bajada el puente, dejando de lado el que sale por la izquierda. Pasead por este camino durante 700 m. hasta llegar a las proximidades de una gran nave agrícola, y poco antes de llegar a la misma veréis por la izquierda un cartel que indica O.H.V. S.A.- C.H. de Pina, y que señala el camino frente al rótulo. Seguid la indicación y llegaréis a otro gran conjunto de naves donde se ve otro rótulo igual al anterior que señala el camino y la dirección a vuestra derecha. Por esta ruta después de 2 km. habréis llegado a la Central Hidroeléctrica de Pina, que son las iniciales de los dos rótulos anteriores. Se trata de un edificio cuadrado de ladrillo situado en la margen izquierda del río junto al Embalse. Este edificio ya se divisa con claridad desde el lomo del puente sobre la autopista. Con el regreso a Nuez, habréis caminado 7 km.

Como el paseo os habrá parecido corto, os anoto tres posibles sugerencias.

Rodeando la Central por la alambrada, el camino se une a la "mota". (Para el que no lo sepa, esta palabra es un aragonésismo que quiere decir un ribazo o linde de tierra, que sirve para detener el paso del agua desde el río a las tierras de labor. También sirve para caminar por encima de la misma), que podéis seguir durante varios km. en un paseo agradable y sombreado, en el que llevareis los cultivos por la izquierda y el río a mano derecha.

Otra posibilidad sería regresar por Alfajarín, siguiendo las indicaciones que os di, en una marcha anterior. En este caso vuestro paseo se alargará a 11 km.

Y la mas larga de todas las marchas por terreno conocido podría hacerse regresando por Pastriz, que alcanzaría los 16 km.



DE PASO

Aragón está surcado por distintas rutas del Camino de Santiago, que permiten descubrir la riqueza de la comunidad

LA SITUACIÓN geográfica ha convertido a Aragón en la comunidad con mayor oferta de caminos de Santiago de toda la Península. Por aquí pasan el camino francés, el catalán y el valenciano: tres sendas que, en su ruta al destino común, discurren por paisajes muy diversos y permiten descubrir tres aragoneses bien distintos. El más antiguo es el francés, que atraviesa tierras oscenses. El camino catalán viene desde Lérida y cruza Aragón de este a oeste en busca de Zaragoza y Huesca. Y el valenciano, procedente de Castellón, sortea sierras de salvaje plástica en su ascenso hacia el norte.

El trayecto tradicional es el que procede de tierras galas. Antaño se consideraba que la entrada pirenaica más antigua era la calzada romana que atraviesa el puerto de El Palo y desciende por la Val d'Echo, donde se construyó el monasterio carolingio de San Pedro de Siresa, del que se conserva la imponente iglesia románica. Tanto este ramal como el paralelo del valle de Ansó discurren por parajes singulares, como el de Zuriza o la Selva de Oza, y por pintorescos pueblos, como Ansó y Echo.

Sin embargo, la ruta más utilizada, que data del dominio musulmán, es la que comienza en el puerto del Somport, desciende por el valle de Aragón -cruzando lugares como Canfranc, Villanúa, Castiello y Jaca- y continúa luego hacia el oeste siguiendo el curso del río.

Son éstas tierras majestuosas, frescas y alpinas.

El camino comienza en Somport, donde aún se pueden visitar las ruinas del Hospital de Peregrinos de Santa Cristina, de gran relevancia en otros tiempos, y del castillo de Candanchú, junto a las modernas pistas de esquí. El peregrinaje prosigue por la estación de ferrocarril de Canfranc, de estilo modernista, y el pueblo que le da nombre, que conserva el primero de los puentes romanos que se ven durante la ruta. Villanúa es otra pintoresca localidad. Al pie del pico Collarada, posee un singular conjunto de monumentos megalíticos de la Edad del Bronce (los dólmenes de Las Guixas y de Letranz) y unas interesantes cuevas (Las Tres Peñas).

Desde Jaca, la población más importante del camino, se fue construyendo el reino de Aragón. De su primitivo esplendor como capital quedan aún algunas huellas: la catedral (primera gran obra románica peninsular), con un interesante museo de arte medieval; la Torre del Reloj, resto del alcázar real; el monasterio de las Benedictinas; el puente de San Miguel, en las afueras, o la Ciudadela, de estilo renacentista, igual que el Ayuntamiento. Y en su casco viejo, además de contemplar ese pasado, se puede saborear el presente en bares, tiendas y pastelerías.

Bajo una roca

Muy próximas están unas bellas ermitas románicas, único vestigio de los monasterios de San Adrián de Sásabe, en Borau; y Nuestra Señora de Iguacel, en el valle de La Garcipollera. Cerca se halla también uno de los monumentos más originales de la zona, de obligada visita: se trata de] monasterio románico de San Juan de la Peña, edificado bajo una roca, de origen mozárabe y relacionado con el Santo Grial y la fundación del reino de Aragón. Del conjunto destacan sus dos iglesias, el panteón real y el original claustro cubierto por la roca y rodeado de bellos capiteles.

Después de Santa Cilia de Jaca y el cruce de caminos de Puente la Reina de Jaca, el camino tradicional se divide en dos. Ambos atraviesan pueblos de aspecto rústico como Berdún, que presenta un interesante conjunto histórico en lo alto de un cerro; Ruesta, con su altivo castillo; Tiermas, con restos de su muralla; Martes, Mianos, Artieda, Sigüés, Escó o Undués de Lerda. Todas estas localidades mantienen curiosas muestras de arquitectura popular pirenaica. A partir del pantano de Yesa, que permite la práctica de deportes acuáticos, el camino se adentra en tierras navarras.

Desde Puente la Reina de Jaca se puede optar también por llegar hasta Huesca, cruzando el pantano de La Peña (al pie de los majestuosos Mallos de Riglos) y Ayerbe, con sus torres medievales; o por descender hasta el valle del Ebro, cruzando las cinco villas y visitando iglesias románicas y castillos.

Este es el camino principal procedente de Francia, pero quedan otros dos: los que cruzan los pirineos por el Portalet y por el túnel de Viella. El primero desciende por el delicioso valle de Tena y llega hasta Sabiñánigo. Se entra a través del túnel de Bielsa, que da acceso a los paisajes pirenaicos mejor conservados: los del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Desde Bielsa se desciende hasta

Aínsa, un cruce de caminos que posee, en su parte más alta, un casco medieval muy bien conservado. En este punto se puede tomar la dirección al Naval y el Grado, para llegar hasta Torreciudad y Barbastro, o bien cruzar el Parque Natural de la Sierra y los cañones de Guara, de extraña belleza.

La última vía de entrada francesa es el túnel de Viella, en Lérida. Desde aquí, el camino pasa por el escondido valle de Benasque, localidad rodeada de los picos más altos de España (Aneto, Posets), y sigue por valles paradisíacos que descienden hasta Graus, muy cerca de Torreciudad. El primer ramal del camino catalán llega hasta la localidad oscense de Barbastro, donde destacan la formidable catedral renacentista, el museo y los numerosos edificios de esa época, así como sus vinos, denominación de origen Somontano. Y se acerca hasta Huesca, ciudad árabe y antes romana, que conserva sus murallas junto a formidables ejemplos románicos, como San Pedro el Viejo, o góticos, como la catedral. Su casco viejo es una invitación al paseo.

El segundo ramal penetra en Aragón por la localidad de Fraga, con sus restos de villa romana y varios edificios renacentistas, y llega hasta Huesca a través del monasterio románico de Santa María de Sijena, de Sariñena y su laguna.

Sierra intrincada

Otra opción coincide con la carretera nacional N-II y pasa por la estepa de los Monegros, de agreste belleza y con una biología de insólita singularidad. Una vez en Zaragoza, el camino remonta la ribera del Ebro hasta Tudela.

El camino valenciano tiene, asimismo, varios ramales. El primero procede de Castellón y se introduce en el Maestrazgo, intrincada serranía de altos paisajes y pueblos preñados de historia, como Mosqueruela, Cantavieja o Mirambel. Al llegar a Alcañiz, localidad coronada por su castillo, el camino se dirige a Zaragoza pasando por el poblado ibero de Azaila y remontando el Ebro, o bien rodea por los Monegros tras visitar Caspe, situada junto al enorme pantano de Mequínzena, paraíso de la pesca.

A Caspe llega también una ruta procedente del delta del Ebro.

Desde Sagunto y Valencia, el camino remonta el curso del Turia hasta Teruel, ciudad declarada patrimonio de la humanidad y máximo exponente del mudéjar. De su pasado, destaca la catedral, con su cimborrio, la techumbre artesonada y las esbeltas torres de San Pedro, San Martín y El Salvador. El centro neurálgico de la ciudad se encuentra en la plaza del Torico, entrañable y porticada, con casas modernistas, cuya fama le viene del toro que corona la fuente central. La plaza está repleta de cafeterías y terrazas donde tomar una copa relajadamente. Una actividad que se puede proseguir, de manera más frenética, en los bares de La Zona, muy cerca de lo que en tiempos fue el barrio judío.

Una variante de la ruta se desvía hacia Castilla a través de la boscosa sierra de Albarracín, pasando bajo las murallas islámicas de este pueblo de reminiscencias árabes. El camino que sigue hasta Zaragoza remonta la calzada que corre paralela al Jiloca y brinda una buena ocasión para hacer acopio del jamón de Teruel, con denominación de origen. Desde Daroca, impresionante ciudad mudéjar de interminable muralla y aspecto polvoriento, un camino conduce a Zaragoza a través del campo de Cariñena, donde se produce un excelente vino con denominación de origen, y otro lleva a Calatayud, ciudad plagada de monumentos mudéjares.

ESTHER FERNANDEZ

Este artículo lo publicó EL CORREO ESPAÑOL, el viernes día 17 de Septiembre, de 1.998 en las páginas 12 y 13 del suplemento EVASION

LAS OPINIONES EXPRESADAS EN EL BOLETIN SON DE LA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES. LA JUNTA DIRECTIVA NO SE IDENTIFICA NECESARIAMENTE CON ELLAS



CAMINAMOS A SANTIAGO

COLECCIONABLE NÚMERO 15

(viene del nº 13)

..... Mansilla, capaz de albergar confortablemente a 50 peregrinos, se halla en la calle del Puente. Sus instalaciones incluyen una completa cocina, seis duchas con agua caliente, lavadora e incluso televisión.

Abandonamos Mansilla de las Mulas por la N-601 tras cruzar el puente de ocho arcos sobre el río Esla. Un camino paralelo a la carretera, y otras veces el arcén, en menos de una hora nos presentamos en Villamoros de Mansilla.

Villamoros de Mansilla.- Un buen camino como el que traíamos, nos sitúa junto al puente más largo del Camino, el Puente de Villarente, que con sus 20 arcos salva la extensa vega del río Porma.

Puente de Villarente.- Cuentan que aquí hubo un buen hospital en el siglo XVI, que poseía un burro, para trasladar a los peregrinos impedidos a León.

A la salida de esta localidad, superado el punto kilométrico 316 de la N-601, parte a la derecha una pista en dirección al Bar-Restaurante Pirineos. Tomamos esta pista para inmediatamente, por su izquierda, cruzar un prado y un campo de labor en el que el camino desaparece. Caminamos siempre en dirección a unas vallas publicitarias colocadas en el otro extremo de la parcela. Pronto unos arbustos delatan la presencia de un arroyo. Avanzaremos entonces parejos a la línea de árboles hasta salir a una buena pista de tierra que seguimos hasta cruzar el pequeño riachuelo.

De aquí en adelante el Camino se hace evidente, ya paralelo a la carretera. En apenas unos metros, un puente de cemento con barandillas azules salva el Canal de Porma y nuestra ruta prosigue por cómodos senderos tapizados de hierba. Las roderas de los tractores nos sirven de guía hasta llegar a Arcahueja.

Arcahueja.- Estamos ya a las puertas de León. Dan fe de ello las numerosas factorías y naves industriales existentes entre nuestro camino y la cercana carretera.

Dos kilómetros después de Arcahueja encontraremos el último poblado antes de llegar a la capital, Valdefuentes.

Valdefuentes.- La ruta tradicional entra en el pueblo por su derecha, bordeando por encima su iglesia y su fuente. Desde este punto parte por la izquierda otra pista que desemboca ya en la N-601.

Hasta la capital leonesa, el camino coincide con el trazado de la carretera; pero antes hemos de coronar el suave altillo del Portillo, desde cuya cima ya se nos ofrece una magnífica vista panorámica de nuestro próximo destino: León.

Reconfortado por tan intenso recorrido, el peregrino llega a León, ciudad que, junto con la propia Compostela, alberga el conjunto artístico más importante del Camino.

Tras un cómodo descenso, se cruza el río Torío por el Puente del Castro y se llega a un complicado nudo de carreteras. Las flechas que hay pintadas en el asfalto no pueden confundir al peregrino, que deberá seguir de frente por una calle abierta junto a una moderna urbanización.

Esta calle accede directamente a la Plaza de Santa Ana. Junto a la iglesia del mismo nombre nace la calle Barahona, por la que prosigue la ruta original. A continuación, la calle de la Rúa, que desemboca en la Avenida del Generalísimo, justo al lado del Ayuntamiento (frente a la Casa Botines, construida por Antonio Gaudí).

Desde este punto el recorrido urbano recoge diversas variantes. La aquí propuesta es, un poco compendio de todas ellas, se trata de descender por la Avenida del Generalísimo hasta la Catedral y desde allí retomar el ascenso por las calles San Pelayo y Regueral hasta llegar a la Basílica de San Isidoro. Desde aquí continuaremos ya el recorrido clásico que hacían los romeros al abandonar León, siguiendo las calles Sacramento, de la Abadía, Renuera, y Suero de Quiñones, hasta llegar al Hospital de San Marcos (hoy Parador Nacional y sede del Museo Arqueológico).

León.- De ella dice el "Códice Calixtino" que es "real, curial y llena de toda clase de felicidades". Y eso que el bueno de Aymeric no tuvo la posibilidad de admirar la exquisita

catedral, levantada en el siglo XIII.

De nuevo la riqueza artística de la ciudad sobrepasa las pretensiones de esta obra, de tal modo que concentraremos nuestro Interés en sus tres principales enclaves, todos ellos directamente relacionados con el fenómeno de las peregrinaciones.

La Catedral de León está considerada como una de las más bellas del mundo y sin duda el mayor prodigio de luz y cristal, engarzados por los maestros del gótico. Sus 737 vidrieras (distribuidas en 125 ventanales, 57 óculos y tres rosetones) ocupan una superficie de 1.800 metros cuadrados y confieren al interior una mágica luminosidad en perpetua mutación, a medida que el sol avanza. En la parte derecha de su portada central, dedicada a la Virgen Blanca, se halla una estatua de Santiago sobre un pedestal, visiblemente desgastado por la secular costumbre de los peregrinos de frotar en él sus medallas, bordones, o simplemente sus manos, a fin de conseguir la protección del Apóstol en lo que resta de Camino.

Durante buena parte de la primavera y del verano, un buen número de cigüeñas escogen los pináculos de la Catedral como lugar de reposo. Inmóviles y silenciosas, su estilizada silueta parece convertirse en un elemento decorativo más del conjunto catedralicio.

Dejando a un lado el popular Barrio Húmedo, por la calle del Cid se llega a la Basílica de San Isidoro, primitivo y grandioso templo románico (uno de los pocos que Aymeric Pícaud considera de "obligada visita", y a fe que lo es). San Isidoro es, junto con Jaca, Frómista y Compostela, una de las obras cumbres de este estilo. Según la tradición, el peregrino debe entrar por la Puerta del Perdón (sólo abierta los años jubiliares) cuya fachada es obra del maestro Esteban, el mismo que años después esculpiría la puerta de las Platerías en la catedral compostelana. Bajo la Iglesia, en la que el Cid contrajo matrimonio con Doña Jimena, se encuentra el Panteón Real. Nada más acceder a él el peregrino se da cuenta de que está viviendo otro de los momentos mágicos e inolvidables del Camino de Santiago. La cripta se halla completamente decorada por magníficos frescos del siglo XII. El extraordinario valor de estas obras ha hecho que este lugar sea considerado como la "Capilla Sixtina del Románico".

Ya a la salida de León, junto al río Bernesga, encontramos el majestuoso Hospital de San Marcos, hoy reconvertido en lujoso Parador Nacional. Este antiguo monasterio es la joya renacentista de León y una de las mejores obras del plateresco español. Si bien toda su fachada se halla profusamente adornada, destaca su portada central, dominada por una figura de Santiago Matamoros, blandiendo su espada.

Frente a esta impresionante fachada (una de las más hermosas de España) se ha instalado un interesante crucero gótico, procedente del cercano Alto del Portillo.

Otros monumentos dignos de admirar y por orden de entrada a salida podrían ser: Puente de Castro, Iglesia de Santa Ana, del siglo XII, Nuestra Señora del Mercado, obra románica del siglo XII, Iglesia de San Marcelo, reconstruida a principios del siglo XVII, Casa Botines, obra de Gaudí, del siglo XIX, Palacio de los Guzmanes, del siglo XVI, con un magnífico patio, en el está ubicada la Diputación San Salvador de Palaz de Rey del siglo X de estilo mozárabe, y que probablemente fue capilla sepulcral de los miembros de la realeza, Casa del conde de Luna, del siglo XIV, Iglesia de San Martín, del siglo XI restaurada en el XVII-XVIII, contiene una interesante Piedad, El Ayuntamiento Vlejo, en la plaza Mayor, de estilo barroco clasicista del siglo XVI, Hospital de la Regla, imponente fachada barroca del siglo XVII, Iglesia de Santa Marina La Real, y las Murallas, romanas del siglo III, y medievales del siglo X.

Desde que cerrara el pequeño refugio de la Colegiata de San Isidoro, León ofrece un buen refugio en la plaza del Grano, en el convento de la Benedictinas "Carvajalas", con dos salas con colchones, sala de estar y duchas con agua caliente. En Verano funciona otro refugio en el Colegio de Huérfanos de Ferrocarriles, próximo a la plaza de toros, tiene 100 plazas, duchas con agua caliente, y lavabos y aseos muy abundantes.

Es ésta la última etapa de transición antes de afrontar las duras jornadas de la montaña leonesa. El trayecto discurre por el páramo leonés, mucho más humanizado que el páramo palentino. La sucesión de poblados similares nos irá acercando hasta otra de las . . .

. (continuará)